

La conciencia

Ana María Mateu (1926-) is well known for her novels and short stories. In "La conciencia," which appeared in her anthology *Historias de la Artámila* (1961), she shows how readily we can become victims of our own feelings of guilt. For Mariana, the innkeeper, the arrival of an old vagabond on Ash Wednesday sets into motion a host of conflicting sentiments.

Primera parte

La llegada del vagabundo

Ya no podía más. Estaba convencida de que no podría resistir más tiempo la presencia de aquel odioso vagabundo. Estaba decidida a terminar. Acabar de una vez, por malo que fuera, antes que soportar su tiranía.

Llevaba cerca de quince días en aquella lucha. Lo que no comprendía era la tolerancia de Antonio para con aquel hombre. No, verdaderamente, era extraño.

El vagabundo pidió hospitalidad por una noche: la noche del Miércoles de ceniza, exactamente, cuando se batía el viento arrastrando un polvo negrozco, arremolinado que azotaba los vidrios de las ventanas con un crujido reseco. Luego, el viento cesó. Llegó una calma extraña a la tierra, y ella pensó, mientras cerraba y ajustaba los postigos.

—No me gusta esta calma.

Efectivamente, no había echado aún el pasado de la puerta cuando llegó aquel hombre. Oyó su llamada sonando atrás, en la puertecilla de la cocina:

—Posadera...

Mariana tuvo un sobresalto. El hombre, viejo y andrajoso, estaba allí, con el sombrero en la mano, en actitud de mendigar. —Dios le ampare... —empezó a decir. Pero los ojos del vagabundo le miraban de un modo extraño. De un modo que le cortó las palabras.

Llevaba... lucha. She had been struggling (with the situation) for about two weeks.

Miércoles de ceniza. Ash Wednesday, the first day of Lent, a period of forty days of penance before Easter.

Posadera (Madam) Innkeeper. The vagabond uses this title as a polite form of address.

Ya... She couldn't take it any longer.
hateful
To end it / de... once and for all /
per... no matter how bad it
might be
antes... rather than put up with
toward

was blowing violently
dragging along / blackish /
whirling / whipped
panes / creaking / dry
stopped
shutters

thrown / bolt
in back

two... was startled / roggad
en... in a begging posture
protect you
In such a way

Muchos hombres como él pedían la gracia del tercio, en las noches de invierno. Pero algo había en aquel hombre que la atemorizó sin motivo.

El vagabundo empezó a recitar su cantinela:⁴ "Por una noche, que le dejarán dormir en la cuadra; un pedazo de pan y la cuadra; no pedía más. Se anunciaba la tormenta..."

En efecto, allá afuera, Mariana oyó el redoble de la lluvia contra los maderos de la puerta. Una lluvia sorda, gruesa, anuncio de la tormenta próxima.

—Estoy sola —dijo Mariana secamente—. Quiero decir... cuando mi marido está por los caminos no quiero gente desconocida en casa. Vete, y que Dios te ampare.

Pero el vagabundo se estaba quieto, mirándola. Lentamente, se puso su sombrero, y dijo:

—Soy un pobre viejo, posadera. Nunca hice mal a nadie. Pido bien poco: un pedazo de pan...

En aquel momento las dos criadas, Marcelina y Salomé, entraron corriendo. Venían de la huerta,⁵ con los delantales sobre la cabeza, gritando y riendo. Mariana sintió un raro alivio al verlas.

—Bueno —dijo—. Está bien... Pero sólo por esta noche. Que mañana cuando me levante no te encuentre aquí...

El viejo se inclinó, sonriendo, y dijo un extraño romance de gracias.

Mariana subió la escalera y fue a acostarse. Durante la noche la tormenta azotó las ventanas de la aloba y tuvo un mal dormir.

En la cocina

A la mañana siguiente, al bajar a la cocina, daban las ocho en el reloj de sobre la cómoda. Sólo entrar se quedó sorprendida e irritada. Sentado a la mesa, tranquilo y reposado, el vagabundo desayunaba opíparamente: huevos fritos, un gran trozo de pan tierno, vino... Mariana sintió un coletazo de ira, tal vez entremezclado de temor, y se encaró con Salomé, que, tranquilamente se afanaba en el hogar:

—Salomé! —dijo, y su voz le sonó áspera, dura—. ¿Quién te ordenó dar a este hombre... y cómo no se ha marchado al alba? Sus palabras se corataban, se entredaban, por la rabia que la iba dominando. Salomé se quedó boquiabierta, con la espumadera en alto, que goticaba contra el suelo.

⁴cantinela story. Una cantinela (or cantilena) is a ballad with a repeated refrain. Here, the vagabond always repeats the same phrases as he asks for a piece to sleep (in the stable, la cuadra) and food (a piece of bread, un pedazo de pan).

⁵la huerta large kitchen garden, primarily for vegetables. El huerto usually contains fruit trees. Here, la huerta refers to the vegetable garden, while el huerto refers to the orchard that surrounds the inn.

gracia... shelter
frightened
you might allow him

being
boards / heavy

dryly
on the road
unknown / Go away

oprens
relief

bowed / ballad

lashed at / two... she didn't sleep
well

it was striking
on top of / bureau
rested
splendidly / piece
soft, fresh / coletazo... flash of
anger
mixed / fear / confronted
was working / hearth
rough
left / down
got mixed up / roge
= estaba / open-mouthed
skinner / in the air / was
dripping

—Pero yo... —dijo—. Él me dijo...
El vagabundo se había levantado y con lentitud se limpiaba los
labios contra la manga.

—Señora —dijo—, señora, usted no recuerda... usted dijo
anoche: «Que le den al pobre viejo una cama en el altillo,
y que le den de comer cuanto pida.» ¿No lo dijo anoche la
señora posadera? Yo lo oía bien claro... ¿O está arrepentida
ahora?

Mariana quiso decir algo, pero de pronto se le había helado la
voz. El viejo la miraba intensamente, con sus ojos negros y pen-
trantes. Dio media vuelta, y desasosogada^o salió por la puerta de la
cocina, hacia el huerto.

En el huerto

El día amaneció gris, pero la lluvia había cesado. Mariana
se estremeció de frío. La hierba estaba empapada, y allá lejos
la carretera se horrababa en una neblina^o sutil. Oyó detrás de
ella la voz del viejo, y sin querer, apretó las manos una contra
otra.

—Quisiera^o hablarle algo, señora posadera... Algo sin,
importancia.

Mariana siguió inmóvil, mirando hacia la carretera.
—Yo soy un viejo vagabundo... pero a veces, los viejos vaga-
bundos se enterzan^o de las cosas. Si: yo estaba allí. Yo lo vi, señora
posadera. *Lo vi con estas ojos...*

Mariana abrió la boca. Pero no pudo decir nada.

—¿Qué estás hablando ahí, perro? —dijo—. ¡Te advertí^o que
mi marido llegará con el carro a las diez, y no aguantar^o bromas^o de
nadie!

—¡Ya lo sé, ya lo sé que no aguantar bromas de nadie! —dijo el
vagabundo—. Por eso, no querrá que sepa nada... nada de lo que
yo vi aquel día. ¿No es verdad?

Mariana se volvió^o rápidamente. La ira había desaparecido.
Su corazón lata, confuso. «¿Qué dice? ¿Qué es lo que sabe...?
¿Qué es lo que vio?» Pero ató su lengua. Se limitó a mirarle, llena
de odio y de miedo. El viejo sonreía con sus encas^o sucias y
peladas.

—Me quedaré aquí un tiempo, buena posadera: sí, un tiempo,
para reponer^o fuerzas, hasta que vuelva el sol. Porque ya soy viejo
y tengo las piernas muy cansadas. Muy cansadas...

Mariana echó a correr. El viento, fino, le daba en la cara.
Cuando llegó al borde del pozo se paró. El corazón parecía
saltarse del pecho.

Pero ató su lengua. But she said nothing. Literally, she tied her tongue.

sleeve

once

cuanto... as much as he wants
sorry

Dio... She turned around /
disturbed

stopped
shivered / wet
highway / disappeared / fog
she pressed

I would like

find out

I warn
he doesn't tolerate / jokes

no... you don't want him to know
anything

turned around
was begging

gums
bald (i.e., toothless)

to regain / strength

began / hit her
well
self-sense... to leap out of her chest

Comprensión

¿Qué pasó?

La llegada del vagabundo

1. ¿Cómo se llamaba la protagonista?
2. Al comienzo del cuento, ¿qué era lo que ya no soportaba más la señora?
3. ¿Cuánto tiempo había desde que el vagabundo había entrado en la casa?
4. ¿Qué pidió el vagabundo?
5. ¿Qué tiempo había cuando llegó el vagabundo?
6. ¿Cómo era el hombre?
7. ¿Qué sintió Mariana al verlo?
8. ¿Qué cantineta empezó a recitar el vagabundo?
9. ¿Qué le dijo Mariana al vagabundo para que no se quedara en la casa?
10. ¿Cómo le contestó el vagabundo?
11. ¿Quiénes entraron en la casa corriendo?
12. ¿Qué le dijo entonces Mariana al vagabundo?

En la cocina

13. ¿A quién encontró Mariana al bajar a la cocina a la mañana siguiente?
14. ¿Qué estaba haciendo el hombre? ¿Cómo reaccionó Mariana?
15. ¿Cómo le explicó su presencia a Mariana?

En el huerto

16. ¿Qué más le dijo el vagabundo a Mariana?
17. ¿Quién llegaría a las diez?
18. ¿Cómo le afectaron a Mariana las amenazas del vagabundo?
19. ¿Qué indicó el vagabundo que haría?
20. ¿Qué hizo Mariana?

Fuente de palabras

Adjetivos derivados de sustantivos (-oso)

Spanish adjectives in -oso are frequently derived from nouns. Many of these adjectives have English cognates in -ous.

el odio (hate) → odioso (odious, hateful)

Transformaciones

Dé el adjetivo que corresponde al sustantivo.

1. la maravilla → _____ (marvelous)
2. el precio (price) → _____ (precious)
3. la fama → _____ (famous)
4. la armonía → _____ (harmonious)